

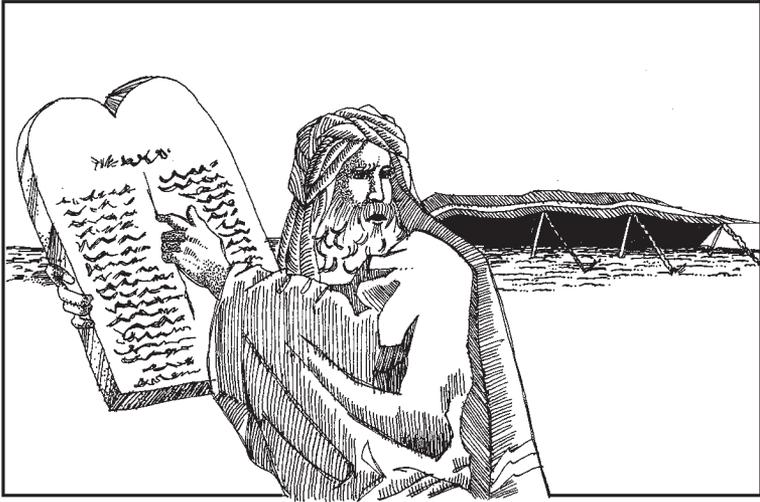
Lección 8

Las Sagradas Escrituras: Revelación escrita de Dios

En las lecciones anteriores hemos estudiado muchos datos acerca de la naturaleza de Dios, la naturaleza del hombre, el origen y la naturaleza del pecado, los ángeles y sus actividades y el plan de Dios para la redención del hombre caído. De seguro habrá notado que la fuente principal de todas estas doctrinas ha sido la Biblia, las Sagradas Escrituras. Es la revelación escrita que Dios ha hecho de sí mismo y de su creación.

Es razonable creer que un Dios soberano, amante, justo y personal desee revelarse a sus criaturas racionales mediante un registro escrito. Es maravilloso comprender que decidió usar a hombres sometidos a su voluntad para que fueran los autores de las Sagradas Escrituras. Resulta inspirador estudiar los datos acerca de cómo los escritos de más de 40 hombres que cubren un período de 1.600 años fueron preservados divinamente y hoy los tenemos en la Biblia.

Al comenzar nuestro estudio de la unidad 3, consideraremos primero la revelación de los propósitos redentores de Dios como se registran en las Sagradas Escrituras. Segundo, repasaremos evidencias que nos dan la seguridad de que la Biblia es en verdad la santa Palabra de Dios. Entonces examinaremos la iglesia, la estructura que usa Dios para llamar a los inconversos hacia sí mismo, nutrirlos en la fe y hacerlos testigos eficaces. En la lección final del curso estudiaremos las metas de la redención al considerar el futuro.



bosquejo de la lección

La necesidad de una revelación escrita
La inspiración de las Escrituras
La exclusividad de las Escrituras
La interpretación de las Escrituras
La autoridad de las Escrituras

objetivos de la lección

Al completar esta lección usted podrá:

- Definir términos relacionados con la inspiración de las Escrituras.
- Declarar por qué se necesita una revelación escrita de Dios.
- Explicar lo que significan la *exclusividad* y la *autoridad* de las Escrituras
- Discutir el lugar de autoridad que deberían tener las Escrituras en la vida de los creyentes y en la iglesia.
- Comprender la importancia de interpretar correctamente las Escrituras.

actividades para el aprendizaje

1. Estudie la lección de acuerdo con el procedimiento dado en la lección 1. Lea todos los pasajes bíblicos incluidos en el desarrollo de la lección, y conteste todas las preguntas de estudio con cuidado.
2. Busque en el glosario las palabras clave nuevas para usted y estudie las definiciones.
3. Conteste las preguntas del autoexamen y compruebe sus respuestas.

palabras clave

apocalíptico	consecuentemente	exclusividad
autógrafos	corroborar	inspiración
autoritario	distorsionarse	preservado
canon	doctrina	revelación
confiable	epístolas	tradiciones orales

desarrollo de la lección

LA NECESIDAD DE UNA REVELACION ESCRITA

Objetivo 1. *Identificar declaraciones que expliquen por qué fue necesario que Dios proveyera una revelación escrita de sí mismo.*

La mayoría tenemos muy mala memoria. Si Dios se me revelara cara a cara en un punto específico de mi vida, muy pronto estaría yo inseguro de algunos detalles de su revelación. Al poco tiempo mi memoria comenzaría a borrarse. Quizá podría recordar vívidamente algunas partes de su revelación, pero estoy seguro de que los detalles serían vagos y nada confiables. Si le repitiera todos los detalles a uno de mis hijos inmediatamente después de la revelación, no sería muy probable que él recordara todo lo que le dije. Si él tuviera que transmitir esa información a sus hijos años después, con el paso del tiempo su memoria no funcionaría cabalmente y distorsionaría la historia. Como puede observarse, ese método de compartir la revelación de Dios no sería muy confiable.

Las *tradiciones orales* de los hombres, esas historias que se transmiten de una generación a la otra, pueden cambiar mucho al

ser transmitidas a varias generaciones. Por tanto, resulta claro que ese método de aprender acerca de la Palabra de Dios y sus propósitos no sería muy confiable tampoco.

Nuestro gran y sabio Dios nos muestra su amor mediante las provisiones que ha hecho para nosotros. Ha hecho provisión para nuestra supervivencia física de muchas maneras, como se ve en su hermoso diseño de los ciclos del agua para reponer y purificar las reservas de agua del mundo entero. Maravilloso también es su método para reponer el oxígeno en la atmósfera. Al inhalar, exhalamos dióxido de carbono, mientras que las plantas lanzan oxígeno al aire. Inhalamos el oxígeno producido por las plantas y ellas absorben el dióxido de carbono, con el cual producen su alimento.

Si Dios hizo tan cuidadosa provisión para nuestra naturaleza *física*, de seguro no espera que resolvamos nuestros problemas *espirituales* sin ayuda alguna. Sin la revelación de Dios, el hombre natural no estaría consciente de su condición desesperanzada ni de su necesidad de ayuda. A fin de comprender por qué se necesita una revelación de Dios, tenemos que conocer el significado de la palabra *revelación* en lo relacionado con Dios. Significa que Dios *revela o da a conocer* a la gente lo que de otra manera no podrían conocer acerca de El y de sus propósitos. Recuerde bien esta definición, así como otras palabras claves que usaremos en esta lección.

1 Escriba la definición del término *revelación* en lo relacionado con Dios. Use su cuaderno para esta respuesta.

Puesto que Dios es grande y amoroso, y puesto que el hombre necesita ayuda desesperadamente para resolver su problema de pecado esperaríamos que Dios le comunicara claramente al hombre lo que El es y lo que desea que haga el hombre. Aún mas sería muy lógico asegurar que esa revelación estuviera protegida para que la gente pudiera obtener ese conocimiento sin que se distorsionara de ninguna manera. Por tanto como se esperaba, Dios hizo provisión para que su revelación fuera preservada en forma escrita.



2 Encierre en un círculo las letras que correspondan a las declaraciones CORRECTAS.

- a** Fue necesario que Dios proveyera una revelación escrita de sí mismo para que la gente pudiera saber lo que El esperaba de ellos.
- b** La tradición oral es la forma más confiable de transmitir la revelación de Dios de una generación a otra.
- c** Se prefiere la tradición oral por sobre otros escritos porque puede mantenerse al corriente y cambiar de acuerdo con las necesidades del hombre.
- d** Los registros escritos nos dan una manera de preservar con precisión lo ocurrido de modo que no perdamos ni olvidemos los detalles de lo sucedido.

LA INSPIRACION DE LAS ESCRITURAS

Definición de la inspiración

Objetivo 2. *Definir y hacer una lista de evidencias de la inspiración de las Escrituras.*

Creemos que las Escrituras son la revelación infalible (sin error) de Dios de sí mismo y de sus propósitos en la vida de los hombres, que fueron escritas por autores humanos bajo la *inspiración* del Espíritu Santo. Son la comunicación escrita de Dios de la verdad divina que puede descubrirse sólo al ser revelada por Dios al hombre.

Al decir *Sagradas Escrituras* nos referimos a los escritos que conocemos como el Antiguo y el Nuevo Testamento, los 66 libros de la Biblia.

Por *inspiración* queremos decir la operación del Espíritu Santo en la cual El guió o supervisó a los autores de las Escrituras en la

selección de los materiales que se debían incluir y las palabras que escribieron. Fue una capacitación especial para una tarea especial. Dios puso en la mente y el corazón de los escritores de las Escrituras lo que El quería que expresaran. Escribieron bajo la administración o dirección del Espíritu Santo. El Espíritu Santo guardó a los escritores de todo error y toda omisión al registrar lo que Dios quería que dijeran. Con todo, es extraordinario que Dios haya usado la personalidad de los autores humanos para registrar su revelación. El estilo o vocabulario de cada libro de las Escrituras es característico de su autor y su carácter humano.

Los autores humanos no estaban necesariamente conscientes del hecho de que sus escritos formaban parte de la revelación divina registrada. Sin embargo, al recibir la inspiración, escribían obedientemente y no dudaban de las palabras que debían emplear. Por ejemplo fue de Dios que Lucas creyera necesario investigar lo que habían escrito los testigos oculares de la vida de Jesús. De esa manera pudo escribirlo todo por orden (Lucas 1:14). Con frecuencia Pablo escribía para contestar preguntas de las iglesias, para dar enseñanzas necesarias en ellas y para dar instrucciones a algunos creyentes (1 Corintios 1:10-13, 7:1; Gálatas 1:6-7; 1 Timoteo 1:3; Filemón 10). Pero todo lo que escribió fue hecho mediante la inspiración del Espíritu Santo.

Dos pasajes del Nuevo Testamento nos dan una valiosa vislumbre del tipo de inspiración que recibieron los escritores. San Pablo dice que “Toda la Escritura es inspirada por Dios” (2 Timoteo 3:16). San Pedro dice:

Ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:20-21).

Los autores mismos con frecuencia hicieron alusión a su propia inspiración o a la que experimentaron otros escritores bíblicos. A ella se referían cuando decían que *Dios les había hablado*.

3 Para cada uno de los siguientes pasajes escriba una frase que indica que Dios habló a través de un autor humano:

- a** Exodo 17:14
- b** Exodo 24:4

- c Isaías 43:1
- d Jeremías 11:1
- e Amós 1:3, 6, 9
- f 1 Corintios 14:37
- g 2 Pedro 3:15-16

Por tanto, vemos que la inspiración del Espíritu Santo sobre los autores humanos al escribir la Biblia fue *una capacitación especial para una tarea especial*.

4 Seleccione las terminaciones correctas de esta declaración: *La inspiración de las Escrituras se refiere a*

- a) cualquier clase de obra creadora basada en un tema bíblico.
- b) una capacitación especial del Espíritu Santo para una tarea especial.
- c) cada idea y cada acto registrados en las Escrituras como inspirados por Dios.
- d) la dirección que el Espíritu Santo dio a hombres selectos escogidos para escribir la revelación de Dios de sí mismo y su plan.
- e) el estilo y vocabulario de los autores humanos de las Escrituras.
- f) todo el contenido de las Escrituras, incluyendo los materiales seleccionados que serían incluidos y las palabras empleadas.

Evidencias de la inspiración

Examinemos ahora las evidencias de la inspiración. Consideremos la aprobación de Jesús de las Escrituras del Antiguo Testamento, el cumplimiento de la profecía bíblica y la unidad de los temas bíblicos.

1. *Jesús demostró respeto y aprobó el Antiguo Testamento.* Indicó su sentir acerca del Antiguo Testamento de tres maneras. Primero, afirmó que estas Escrituras son eternas (Mateo 5: 17-18; Lucas 10:26; 21:22; Juan 10:35). Segundo, dijo que las Escrituras hablaban de El (Mateo 26:24; Marcos 9:12; Lucas 18:31; 24:44; Juan 5:39). Tercero, demostró su aceptación de la autoridad del Antiguo Testamento citándolo varias veces (Mateo 4:4, 7, 10; 21:13; 26:31).

¿Se ha fijado en que Jesús nunca dijo que alguna frase o enseñanza del Antiguo Testamento fuera falsa o sin valor? De seguro que hubiera dicho algo acerca de alguna parte del Antiguo Testamento que no hubiera sido inspirada. Pero en lugar de esto demostró aceptación total de los escritos sagrados que los judíos aceptaban como inspirados por Dios. La reverencia y aprobación de Jesús por el Antiguo Testamento y el uso del mismo, dan fuerte evidencia de su inspiración sobrenatural.

2. *Se han cumplido las profecías bíblicas.* La Biblia es más que un simple libro escrito por autores de talento. El cumplimiento de muchas de sus predicciones con tanta precisión indica la participación del Espíritu Santo. De ninguna manera esos acontecimientos los hubiera podido prever ningún hombre inteligente. Sin embargo, muchos ya se han cumplido y otros se cumplirán a su debido tiempo.

El lugar en que nació Jesús. El pueblecito en que nacería el Mesías fue predicho por el profeta Miqueas como 700 años antes del acontecimiento: “Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad” (Miqueas 5:2). Imagínese todo lo que sucedió para hacer que José y María llegaran a ese pueblo. Poco después de haber llegado, nació Jesús. El Espíritu Santo, en su omnisciencia, sabía que el Rey divino no nacería en Jerusalén, sino en el pequeño pueblo de Belén.

La traición de Jesús. Me maravilla el hecho de que la traición de Jesús fue predicha por el salmista más de 1.000 años antes del nacimiento de Jesús. Quién se imaginaría que el Ungido y esperado por tantas generaciones, el que daría salvación a Israel, el designado por Dios para regir por siempre sería traicionado por un amigo y asociado. Pero así lo leemos: “Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, alzó contra mí el calcañar” (Salmo 41:9).

La forma de su muerte. Una tercera predicción que me maravilla sugiere una forma de ejecución del Escogido que no se usaba en Israel cuando David escribió el Salmo 22. Los judíos en los tiempos de David apedreaban a los criminales condenados a muerte. El Salmo 22 prefijó un método diferente: “Horadaron mis manos y mis pies” (v. 16). Quizá les sonó muy extraño a los judíos, pero encaja perfectamente en el cuadro de una crucifixión romana.

La profecía también nos provee detalles de la crucifixión. Quizá recuerde usted que Dios le dio instrucciones especiales a Moisés acerca de los preparativos de su pueblo para su salida de Egipto. Era necesario matar al cordero pascual y rociar su sangre sobre los dinteles de las puertas. Además, era necesario preparar la carne en forma especial: tenía que ser asada toda. Probablemente Dios tenía muchas razones para todas estas instrucciones, pero una quedó bien clara: *no debían quebrar ningún hueso*. Si hervían la carne, tendrían que quebrar los huesos para que cupiera en sus ollas. Pero el Espíritu Santo sabía que el cordero pascual de Israel era un símbolo del perfecto Cordero pascual. Por tanto, la palabra profética declaró 1.000 años antes de su nacimiento que sería insultado, lacerado y flagelado, pero que *ninguno de sus huesos sería roto* (compare Isaías 52:13-15 y 53:1-12 con el Salmo 34:20).

5 Lea Juan 19:31-37 y declare en su cuaderno lo que sabemos acerca de las profecías que hemos estudiado.

Otras profecías. Muchas otras profecías se han cumplido en formas que no podemos decir que hayan sido mera coincidencia. Observe cuántas están comenzando a cumplirse desde que Israel volvió a establecerse como nación (Isaías 35:1-2; Ezequiel 37; Zacarías 8:7-8; 10:9). Se han cumplido tantas predicciones del libro de Daniel que los críticos liberales han tratado de decir que fue sólo un registro histórico y no tanto una profecía. Pero no han tenido éxito. Los eruditos modernos siguen descubriendo nuevas evidencias de que el autor del libro de Daniel vivió en tiempos del cautiverio babilónico y que la revelación que recibió del futuro fue escrita durante esos años.

3. *La Biblia contiene una milagrosa unidad de temas.* Aun cuando fue escrita por unos 40 autores por un período que abarca como 1.600 años, la Biblia presenta un tema sobresaliente: *La redención del hombre provista por Dios mediante el sacrificio de su Hijo, Jesucristo*. En las Escrituras no hay sino un solo sistema doctrinal, una norma moral, un plan de salvación y un plan divino de las edades. Los libros, en lugar de contradecirse unos a otros y confundir sus temas, se complementan unos a otros en forma armoniosa. Una serie maravillosa de revelaciones se desenvuelve dramáticamente hasta culminar en el triunfo final sobre Satanás. Libros de la Biblia tan diferentes como el Levítico y San Juan

producen una sola historia, un solo tema, una sola obra. Los cuatro evangelios nos dan detalles acerca de la vida de Cristo y, en particular cada uno, arroja luz sobre un aspecto diferente de su carácter y ministerio. Pero juntos componen un todo unificado.

6 Sin referirse a la sección anterior, conteste estas preguntas en su cuaderno.

a Escriba tres evidencias de la inspiración de las Escrituras.

b ¿Cómo demostró Jesús que aceptó la autoridad del Antiguo Testamento?

c Dé un ejemplo del cumplimiento de una profecía bíblica.

d ¿Cuál es el tema principal de la Biblia que sobresale desde Génesis hasta el Apocalipsis?

LA EXCLUSIVIDAD DE LAS ESCRITURAS

Objetivo 3. *Declarar el criterio que se siguió para la exclusividad de los cánones del Antiguo y Nuevo Testamento e identificar declaraciones respecto al canon de las Escrituras.*

Cuando hablamos de la *exclusividad* de las Escrituras, queremos decir que la Biblia es la revelación *completa* de la verdad escrita de Dios. Ya hemos visto que Dios usó a muchos autores humanos para registrar su revelación. También hemos hablado del tiempo que se empleó para completar la revelación divina. Naturalmente, entonces, llegamos a dos asuntos de importancia: 1) ¿Cuándo se completó la revelación? 2) ¿Qué incluye la revelación divina? Examinemos estos temas.

La culminación de la revelación divina

Ya hemos considerado la actitud de Jesús hacia el Antiguo Testamento —demostró su aprobación citándolo muchas veces. Sin embargo, ya para terminar su ministerio terrenal, indicó que tenía muchas otras verdades que revelar a sus discípulos:

Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.

Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber (Juan 16:12-15).

En este pasaje vemos que la verdad adicional sería revelada por el Espíritu Santo. Esta verdad incluiría *eventos futuros* (“cosas que habrán de venir”), *dirección e iluminación* (“tomará de lo mío, y os lo hará saber”) y aún más *doctrina* (“toda la verdad”) esencial para vivir de manera que le *agrade a Dios* (“El me glorificará”).

En la declaración de Jesús sobresalen dos cosas de mucha importancia:

1. El prometió que el Espíritu Santo completaría la revelación dirigiendo a sus seguidores a toda la verdad (v. 13), es decir, capacitándolos para comprender y aplicar las enseñanzas de Jesús.
2. Se refirió a la revelación del Nuevo Testamento antes de que fuera revelada a los escritores humanos y registrada. Podía decirse que la *corroboró* por anticipado. *Corroborar* significa declarar algo como aprobado y autorizado. De esta manera se predijo, explicó y aprobó la obra de los escritores de los Evangelios, Hechos, las Epístolas y el Apocalipsis.

Escritores como Pablo indican que lo que escribieron lo recibieron por revelación. Hablando de su experiencia en Efesios 3:1-12, dice que él, junto con otros apóstoles y profetas, recibieron la revelación divina de verdad que antes no se conocía. Pedro también reconoció el valor de lo que el Espíritu Santo reveló e inspiró para que quedara registrado (2 Pedro 1:20-21). En 2 Pedro 3:15-16 se refiere a la enseñanza doctrinal registrada del apóstol Pablo como a *las Escrituras*.

Como por el año 64 o 65 d.C. ya habían sido escritos los evangelios y las Epístolas los cuales circulaban en las iglesias. Como 25 o 30 años después, el apóstol Juan recibió el Apocalipsis. El Espíritu Santo, después de capacitar al apóstol para recibir esta revelación, aparentemente culminó lo que habría de revelarnos. Ahora que ya tenemos las Escrituras completas, no debemos agregarles ni quitarles nada. Dios reveló progresivamente su voluntad y propósito como por un período de 1.600 años. Ya no necesitamos más. Dios ha dicho todo lo que tiene que decirnos sobre sí mismo y su plan para nosotros.

Esto significa que la inspiración del Espíritu Santo que nos produjo la Palabra de Dios en forma escrita ya no está a disposición de nosotros hoy. Fue dada exclusivamente a los escritores de las Escrituras. Podemos ser inspirados por Dios para contribuir al avance de su reino, pero no a su revelación escrita. Después de leer, estudiar y aplicar la enseñanza de las Escrituras, podemos decir con certeza que en verdad Dios nos ha hablado *clara y consecuentemente* y que ha revelado por *completo* lo que deseaba comunicar. No se necesita más.

Es importante que reconozcamos que Dios sigue hablando a su iglesia hoy. Por el don de la profecía, el Espíritu sigue declarando a los creyentes la mente de Dios. Sin embargo, toda esa profecía, para ser recibida, debe estar en armonía con la Palabra. Se da para edificar, exhortar y consolar a los creyentes (1 Corintios 14:3). No puede sustituir ni contradecir la revelación dada en la era apostólica como dirección general para la iglesia.



7 Hemos visto que Jesús corroboró el Antiguo Testamento citándolo con mucha frecuencia en su ministerio. Conteste estas preguntas acerca del Nuevo Testamento en su cuaderno.

- a** ¿Cuál pasaje nos revela que Jesús corroboró el Nuevo Testamento por adelantado?
- b** ¿Qué nos dijo Jesús que incluiría la verdad que sería revelada?
- c** Declare dos textos que revelan que los apóstoles Pablo y Pedro reconocieron sus escritos como revelación divina.

8 ¿Por qué es importante para nosotros saber que la revelación escrita de Dios, la Biblia, es la revelación completa de Dios? Use su cuaderno para esta respuesta.

El canon de las Escrituras

Han pasado cerca de 2.000 años desde la última revelación canónica. Incluyó el programa redentor de Dios según se reveló antes en el Antiguo Testamento y su invitación final al hombre en el Nuevo Testamento.

Quizá usted se pregunte: “¿Cómo fueron unidos los muchos escritos de verdad revelada para formar un libro? ¿Cuándo se inició esa obra? ¿Cuál agencia, institución o personas fueron responsables de la formación de la Biblia?” Consideraremos todas estas preguntas a continuación.

La formación del Antiguo Testamento

A los 39 libros del Antiguo Testamento les llamamos *canon*. Esa palabra se deriva del griego *kanon*, la cual significaba originalmente “una caña o vara.” Después se usó con el significado de una “vara de medir, regla o norma.” Aplicada a las Escrituras, canon se refiere a los libros que han sido medidos de acuerdo con cierto criterio y han cubierto todos los requisitos para ser aprobados como la revelación inspirada de Dios.

A manera de repaso breve, el comienzo de la revelación de Dios fue registrado por Moisés como por el año 1450 a. de J.C. La revelación final del Antiguo Testamento fue registrada como al final del quinto siglo a. de J.C. Se considera a Moisés como autor de los primeros cinco libros del Antiguo Testamento, que se conocen como *los libros de la ley*. Después, en la Biblia hebrea, seguían *los profetas*. Estos incluían los libros que fueron revelados a hombres que ocupaban el oficio profético. La tercera división de libros, llamada *los escritos*, incluye tres grupos: 1) los libros para ocasiones especiales como fiestas (por ejemplo, *Ester* era leído en la fiesta de Purim), 2) los libros poéticos (Salmos, Proverbios y Job) y 3) los libros históricos no proféticos (Daniel, Esdras, Nehemías y Crónicas, los cuales fueron escritos por hombres que no ocupaban el oficio de profeta, aunque Daniel ejerció el don de la profecía). Los libros que formaban la Biblia hebrea son los mismos 39 que reconocemos hoy como el Antiguo Testamento.

La evidencia presentada por el historiador judío Josefo (año 95 d.C.) indica que los libros del Antiguo Testamento fueron

compilados bajo la supervisión de Esdras y los miembros de la Gran Sinagoga en el siglo V a.C. Los 39 libros incluidos en las tres categorías mencionadas —la ley, los profetas y los escritos— eran considerados por el pueblo de Dios como inspirados divinamente y su única regla de fe y conducta. Los archivos de las discusiones en la casa de enseñanza de Jamnia, Palestina, entre los años 70 y 100 d.C. reconocen la existencia del canon de 39 libros que llamamos hoy el Antiguo Testamento.

La información del Nuevo Testamento

En los últimos dos siglos antes de Cristo, Israel sufrió terrible opresión y persecución a manos de naciones extranjeras. La gente se preguntaba: “¿Por qué Dios no interviene? ¿Acaso no hay esperanza de que se nos haga justicia?”

Como si se respondiera a esas patéticas preguntas, surgió un tipo de literatura que llamamos *apocalíptica* (relacionada con la predicción de acontecimientos violentos, que sacudirían al mundo entero). Aparecieron varios libros que, según se decía, habían sido escritos por personajes bíblicos de la antigüedad. Esas dudosas profecías proclamaban que Dios muy pronto entraría en la historia con un juicio violento, castigando al impío y recompensando al justo. Aunque esa literatura tenía cierto valor, nunca se reconoció al grado de darle el mismo nivel de las Escrituras, ni por los judíos ni por la iglesia primitiva. Un ejemplo de ese tipo de literatura lo constituye un grupo de libros que conocemos como *apócrifos*.

Con estos antecedentes, Jesús vino al mundo a ministrar, morir, resucitar y ascender al Padre. Vino a dar esperanza y luz al pueblo que estaba en tinieblas; sin embargo, ni castigó al impío ni recompensó al justo. Más bien estableció la iglesia y desafió a los creyentes a predicar el evangelio en todas partes. Declaró en particular que sus seguidores debían predicar todo lo que El había dicho (Mateo 28:20). Obviamente, se necesitaban algunos escritos de lo que El había dicho.

Al aumentar en número la iglesia primitiva y extenderse geográficamente, los creyentes maduraron mediante el ministerio de la predicación del evangelio. Ese ministerio lo iniciaron los que habían andado con el Señor durante su ministerio terrenal. Al crecer los creyentes en lo espiritual, surgían en ellos preguntas

sobre la aplicación práctica de la gracia de Dios a los problemas de la vida diaria; a diferencias culturales; a las demandas de la sociedad y a la herejía (opiniones o doctrinas contrarias a las creencias aceptadas). Los líderes apostólicos respondieron a esa necesidad escribiendo cartas de instrucción (llamadas *epístolas*) que circularon entre las iglesias. Se hizo obvio que esos escritos fueron iniciados por el Espíritu Santo y fueron aceptados como las Sagradas Escrituras (2 Pedro 3:15-16). Entonces, al envejecer los apóstoles y la primera generación de líderes y creyentes, el Espíritu impulsó a ciertos escritores para que escribieran la vida de Cristo (2 Pedro 1:12-15). Esos escritos son llamados los Evangelios (Mateo, Marcos, Lucas, Juan).

Hemos de recordar que al mismo tiempo que la iglesia maduraba, hubo falsos “hermanos,” “apóstoles” y “anticristos” que se ofrecían ellos y sus doctrinas a la iglesia. (Lea 2 Corintios 11:12-15; Gálatas 1:6-9; 3:1; Colosenses 2; 1 Timoteo 4:1-3; 2 Tesalonicenses 2; 2 Pedro 2; 1 Juan 2:18-19; y Judas, que mencionó a éstos.) Junto con las Escrituras, circularon también otros tipos de literatura. Por tanto, con el paso del tiempo, la iglesia desarrolló un medio para reconocer las Escrituras divinamente inspiradas y para darles el lugar debido en la iglesia. Así se separaron las Escrituras de toda otra literatura.

La regla (o canon) para las Escrituras del Nuevo Testamento era como sigue:

1. Debía haber sido escrito o apoyado por un apóstol.
2. Su contenido debía ser de tal carácter espiritual que se reconociera como inspirado divinamente.
3. Debía ser aceptado universalmente por la iglesia como inspirado divinamente.

Desde muy temprano en la existencia de la iglesia los 27 libros del Nuevo Testamento fueron medidos por este criterio e informalmente aceptados como inspirados por Dios. Esto se reconoció oficialmente cuando, sobre una base formal, el Concilio de Cartago (un grupo de líderes de la iglesia) anunció en el año 397 que el canon de las Escrituras del Nuevo Testamento eran los 27 libros que se incluyen hoy en el mismo. Por tanto, el concilio de la iglesia sólo verificó en ese tiempo lo que ya era evidente para los creyentes dirigidos por el Espíritu.

9 Declare la fecha aproximada y el grupo responsable que canonizó las Escrituras del Antiguo y el Nuevo Testamento.

a) Antiguo Testamento:

b) Nuevo Testamento:

10 Declare en sus propias palabras los tres requisitos que debían llenar los escritos de la iglesia primitiva para ser incluidos en el canon del Nuevo Testamento. (Escriba su respuesta en su cuaderno.)

La confiabilidad de los manuscritos

La inspiración especial del Espíritu Santo bajo la cual trabajaron los autores al escribir la revelación de Dios se aplica a sus escritos o manuscritos originales. En la actualidad ya no tenemos ninguno de los manuscritos originales; sin embargo, contamos con muchas excelentes copias de esos documentos. Siendo que existen diferencias mínimas entre las copias, no podemos asegurar correctamente que Dios inspiró cada copia.

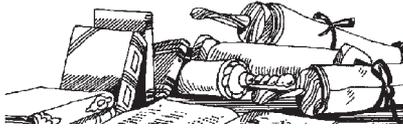
Sin embargo, incluso en la obra de copiar y transmitir las Sagradas Escrituras, observamos mucha evidencia de la protección y el cuidado de Dios. De hecho, la preservación del texto preciso a través de tantas generaciones es en sí mismo un milagro de la divina providencia. Usted bien puede preguntar: “¿Qué tan exacto es el texto, ya que hay algunas diferencias mínimas entre una copia y otra?” A esta pregunta podemos contestar con franqueza y gran seguridad: “¡Es totalmente confiable! Estas diferencias no afectan ninguna creencia o enseñanza doctrinal y no cambian en nuestra comprensión de la revelación de Dios.”

El hecho es que muchos expertos han empleado años comparando los manuscritos más antiguos unos con otros y con otros más recientes. Han realizado una investigación muy extensa. Los últimos descubrimientos de las copias antiguas de textos bíblicos cerca del mar Muerto han contribuido mucho a esta tarea.

El resultado de toda esta investigación nos asegura que contamos, con textos totalmente confiables. Indican que los textos que tenemos hoy en hebreo y griego son prácticamente los mismos que los originales (llamados *autógrafos*) y que están intactas todas las doctrinas importantes de ambos Testamentos.

Dios, quien inspiró la escritura de su revelación al hombre, la ha preservado a través de muchas generaciones. Tenemos la confianza plena de que la Biblia es la Palabra de Dios.

Aunque la Biblia indica que se necesitaba una inspiración especial del Espíritu Santo para recibir la revelación divina (2 Pedro 1:20-21), no podemos decir sobre bases bíblicas que la misma inspiración está a disposición de los que traducen, transmiten y copian las Escrituras. No quiero decir con esto que las traducciones no sean confiables. Por el contrario, sabemos que la mayoría de las traducciones hoy e históricamente han sido y son sujetas al escrutinio de rígida erudición. La mayoría son de una calidad extremadamente alta. Pero quiero dejar en claro que no podemos hacer de ninguna traducción la autoridad final de nuestra fe y conducta. Somos sabios al comparar una versión con otra y al considerar los méritos de cada una a la luz de buena erudición.



11 ¿Cuáles declaraciones son CORRECTAS respecto al canon de las Escrituras según se discutió en esta lección?

- a** Puesto que ya no tenemos los manuscritos originales, carecemos de base para asegurar que el canon es la Palabra de Dios inspirada.
- b** La frase *canon de las Escrituras* indica que todos los libros de la Biblia han cumplido esta norma son inspirados divinamente.
- c** Podemos aceptar con confianza las enseñanzas de la Biblia porque Dios no sólo la inspiró, sino que la ha preservado a través de los siglos.
- d** Dios no sólo inspiró a los escritores bíblicos de manera especial, sino que también inspira a los eruditos que traducen el texto a otros idiomas, de modo que todas las traducciones son plenamente confiables.
- e** Algunos libros de la literatura apocalíptica, como los apócrifos, han sido admitidos en el canon del Antiguo Testamento.
- f** Nuestro Antiguo Testamento es el mismo de la Biblia hebrea.
- g** El canon del Antiguo Testamento tiene 39 libros, mientras que el Nuevo sólo 27.

LA INTERPRETACION DE LAS ESCRITURAS

Objetivo 4. *Declarar el método apropiado para analizar e interpretar las Escrituras.*

Quizá al leer las Escrituras haya observado usted que algunos versículos y porciones aparentemente no enseñan con claridad los actos y propósitos de Dios. Tampoco revelan lo que El espera del hombre. Incluso hasta ni pudo usted encontrar una mención de Dios. A veces me pregunto, por ejemplo, cuál es el valor del libro de Eclesiastés y por qué se incluyó en la Palabra de Dios. Muchas de sus declaraciones se oponen directamente a la enseñanza de otras partes de la Biblia. Al leer ese libro, el tema “todo es vanidad” (1:2) aparece en todas partes.

Cuando encontramos esos versículos o porciones particulares de la Biblia, debemos analizarlos con cuidado para interpretarlos en forma correcta. Necesitamos leer lo que precede y lo que sigue en cada caso. En el caso de Eclesiastés, no debemos separar esas declaraciones del resto del libro ni de toda la Biblia ni usarlos como base para nuestra vida. Debemos leer todo el libro para comprender qué es “vanidad.” Al llegar al último capítulo del libro entonces se entiende el mensaje de todo el libro. El autor declara que *sin Dios* la vida es sólo vanidad, no tiene significado alguno. La experiencia le enseñó una lección que trató de trasmitirnos en forma de consejo útil:

Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud . . .
Teme a Dios y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala (Eclesiastés 12:1, 13-14).

Este ejemplo nos enseña un principio valioso: *Todas las Escrituras deben ser analizadas e interpretadas a la luz de la enseñanza de la Biblia como un todo.* Si aprendemos y aplicamos este principio, edificaremos nuestra vida cristiana sobre una base sólida. No nos atrevamos a basar nuestra vida y acciones en algún versículo o texto aislado. Si no seguimos este principio, experimentaremos serias dificultades.

Dios nos ayuda a comprender las enseñanzas de su Palabra. Su Espíritu Santo no sólo inspiró a los hombres que escribieron las Escrituras, sino que *ilumina* la mente de los que las leen. Esto

significa que el Espíritu *alumbra* la mente del creyente para comprender lo que lee. Sin la ayuda del Espíritu, nadie puede comprender las Escrituras debidamente, porque el pecado ha oscurecido la mente. Pero cuando el Espíritu Santo mora en nosotros, nos aclara las verdades de la Palabra de Dios y nos ayuda a interpretarlas correctamente. (Romanos 1:21; Efesios 1:18; 1 Corintios 2:6-16; y 1 Juan 2:20, 27.)

Vemos entonces que la Biblia es la revelación de Dios al hombre. Aunque algunas declaraciones que contiene parezcan contradictorias, cuando se interpretan a la luz de todo el libro o la Biblia, su significado se aclara. Aún más, el Espíritu Santo alumbra nuestra mente para que interpretemos correctamente la Palabra de Dios y comprendamos las lecciones que El desea enseñarnos.

12 Complete la declaración: Todos los pasajes bíblicos individuales deben analizarse e interpretarse a la luz de las enseñanzas de la

.....

LA AUTORIDAD DE LAS ESCRITURAS

Objetivo 5. *Declarar el lugar de autoridad que debería ocupar la Palabra de Dios en nuestra vida.*

Cuando estudiamos la Biblia surge en nuestra mente una pregunta importante. ¿Qué importancia damos a la Biblia en relación con nuestra vida y voluntad? Las Escrituras, desde el principio hasta el final, revelan el sentir de Dios en este asunto. *Sabemos que deben ser la autoridad final en todo lo que se refiere a la fe y la conducta* (2 Timoteo 3:16-17).

Desde muy temprano en su comunicación con la gente, Dios reveló su voluntad y propósito. También les dio a conocer que esperaba que conocieran sus mandamientos y actuaran de acuerdo con ellos: “Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás” (Deuteronomio 12:32). Incluso dijo que los probaría para ver si comprendían su palabra y la obedecían (Deuteronomio 13:3).

¿Qué sucedería si un profeta o intérprete de sueños visitara su comunidad e hiciera un milagro o cumpliera una promesa en una

manera especial? ¿Acaso por ello se le consideraría un profeta verdadero? No, a menos que sus enseñanzas estén de acuerdo con lo que Dios nos ha revelado en su Palabra (Deuteronomio 13:1-3).

Este principio, se repite en todas las Escrituras. No debemos ser llevados por maravillas, señales, milagros o el simple entretenimiento, ni por lo que nos aleje de las verdades de la Palabra de Dios.

El continuar nuestra relación con Jesucristo consiste en vivir por su Palabra: “Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor” (Juan 15:10). Podemos demostrar nuestro amor a Cristo por nuestra obediencia a su voluntad revelada: “Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando” (Juan 15:14).

La Palabra de Dios es verdad (Juan 17:17). Por tanto, debemos tomarla como nuestra autoridad suprema en lo que toca a nuestra vida personal y la iglesia. En muchos templos colocamos el púlpito en el centro de la plataforma porque allí se predica la Palabra de Dios. Esto ilustra lo que dijo el salmista David: “Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas” (Salmo 138:2).

La Palabra de Dios ha de ocupar el primer lugar en cada parte de nuestra vida. Hemos de poner sus enseñanzas por sobre las de la familia o de los amigos. Hemos de poner atención a sus advertencias y su dirección. Debe guiar nuestras emociones.

Cuán importante es, por tanto, contar con estudios bíblicos sanos en nuestras iglesias. Hemos de despertar interés y amor en el corazón del creyente por el estudio sistemático de la Palabra de Dios. Las personas deben asistir a la casa de Dios, no tanto por los programas o las personalidades sino porque aman la Palabra de Dios.

Sécase la hierva, marchitase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.

—Isaías 40:8

13 Basado en lo que hemos estudiado en esta sección, explique en su cuaderno cuál lugar de autoridad debería tener la Palabra de Dios en nuestra vida.

autoexamen**EMPAREJAMIENTO.**

1 Empareje cada término (columna derecha) con su definición (columna izquierda).

- | | | |
|---------------|--|----------------------------|
| a | La transmisión de historias no escritas de una generación a otra | 1) Literatura apocalíptica |
| b | Lo que sucede cuando el Espíritu Santo nos ayuda a comprender las Escrituras | 2) Autógrafos |
| c | Los manuscritos originales de la Biblia | 3) Tradición oral |
| d | Acto especial del Espíritu Santo de dirigir a los autores humanos que escribieron los libros de la Biblia | 4) Canon |
| e | Manifestación de la persona de Dios y sus actos que no se podrían conocer de otra manera | 5) Inspiración |
| f | Escritos caracterizados por la predicción de acontecimientos violentos que sacuden el mundo. | 6) Iluminación |
| g | Sistema de medir de acuerdo con cierto criterio para determinar si los libros eran inspirados divinamente. | 7) Revelación |

CORRECTA-INCORRECTA. Escriba una C frente a las declaraciones correctas y una I frente a las incorrectas.

- **2** La iglesia es la autoridad final en asuntos de fe y conducta.
- **3** Para comprender las verdades de la Palabra de Dios debemos analizar e interpretar con cuidado lo escrito a la luz de las enseñanzas de toda la Biblia.
- **4** La inspiración de las Escrituras incluye autógrafos, copias de los autógrafos, traducciones y versiones.

- **5** Tenemos la seguridad de que nuestra Biblia es de aceptarse como la Palabra de Dios inspirada porque vemos la evidencia de que Dios ha preservado el texto exacto a través de muchas generaciones.
- **6** Todos los libros aceptados en el canon de las Escrituras son reconocidos como inspirados divinamente.
- **7** La *exclusividad* de las Escrituras significa que en los 66 libros de la Biblia tenemos toda la revelación escrita de Dios.

compruebe sus respuestas

- 7 a** Juan 16:12-15.
b Dirección e iluminación profética y doctrina subsecuente.
c Efesios 3:4-5, 9-10; 2 Pedro 3:15-16; 2 Pedro 1:20-21.
- 1** Revelación, en lo relacionado con Dios, significa que Dios le revela a la gente lo que de otra manera no podría saber acerca de El y sus propósitos.
- 8** Porque así sabremos que debemos rechazar todo lo que se dice ser revelación, ya que no concuerda con lo que Dios ya ha revelado y no lo glorifica.
- 2 a** Correcta.
b Incorrecta.
c Incorrecta.
d Correcta.
- 9 a)** Como por el año 500 a.C. por Esdras y miembros de la Gran Sinagoga.
b) Año 397 por el concilio de Cartago.
- 3 a** “Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro . . .”
b “Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová . . .”
c “Ahora, así dice Jehová” (Isaías es el escritor).
d “Palabra que vino de Jehová a Jeremías . . .”
e “Así ha dicho Jehová . . .”
f “Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor.”
g “Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito.” (Observe que en el v. 16 Pedro reconoce que lo escrito por Pablo era Escrituras.)
- 10** Deben ser escritos o respaldados por un apóstol. El contenido debe tener carácter espiritual que muestre su inspiración divina. Debe ser aceptado por toda la iglesia como inspirado divinamente.

- 4** b) una capacitación especial . . .
d) la dirección que el Espíritu Santo . . .
f) todo el contenido . . .
- 11** a) Incorrecta.
b) Correcta.
c) Correcta.
d) Incorrecta.
e) Incorrecta.
f) Correcta.
g) Correcta.
- 5** Aunque se acostumbra quebrarles los huesos a los crucificados para apresurar su muerte, no fue necesario quebrarle los huesos a Jesús, pues los soldados vieron que ya estaba muerto. En lugar de eso, traspasaron su costado con una lanza.
- 12** Biblia entera.
- 6** a) Jesús demostró respeto y aprobación por las Escrituras como la Palabra de Dios; muchas profecías bíblicas ya se han cumplido; hay unidad de temas en la Biblia.
b) Lo citó muchas veces.
c) Un ejemplo es el lugar del nacimiento de Jesús profetizado por Miqueas; otro es la manera en que murió predicha por Isaías y David.
d) La redención del hombre.
- 13** Su respuesta debería ser similar a esta: La Biblia, la Palabra de Dios, debería ser nuestra autoridad final en todo lo relacionado con nuestra fe (creencias) y conducta. Debería guiar nuestras acciones, pensamientos y emociones. Debemos estudiarla fielmente y aplicar sus enseñanzas a toda nuestra vida.

para sus notas

